
218

CONFERENCIAS DEL GUÍA

El proceso evolutivo



PATHWORK
DE MÉXICO

CONFERENCIA
218

El proceso evolutivo



SALUDOS, MIS MUY QUERIDOS AMIGOS. Bendiciones para todos los que se encuentran aquí. La felicidad y el amor son consecuencia del compromiso con la verdad, cualquiera que ésta sea. En lo más profundo de su corazón está la semilla de todos estos potenciales: verdad, amor, felicidad, sabiduría y paz. Ustedes poseen estos atributos, estos estados de ser, en gran cantidad y calidad. A ustedes les corresponde hacerlos realidad, lo que pueden hacer concibiendo primero estos potenciales dormidos en lo más profundo de su ser más íntimo. Después concebirán despertarlos y extenderlos hacia fuera, de modo que crezcan desde dentro de ustedes a las regiones exteriores de su vida.

El tema de esta noche es el proceso del viaje evolutivo, pues sí es un viaje. Empiezan a notar este proceso cada vez más a medida que crecen, por medio de sus esfuerzos en su *Pathwork*, como realidad orgánica que se comunica a ustedes. Tiene sus propias leyes, sus propias secuencias, su propio ritmo, su propia sabiduría suprema y su propio significado interior. Al principio de su camino lo sienten apenas vaga y ocasionalmente, pero a medida que progresan, conforme se anclan más en la verdad dentro de ustedes, ven cómo se desarrolla este proceso como un evento vivo y orgánico.

El error que cometen es creer que este evento orgánico, este proceso, es el resultado de su decisión de seguir este camino en el que se encuentran y se desarrollan. Pero ese es un error. El proceso siempre existe. La única diferencia es que cuando no están en un camino que activa la conciencia de su realidad interna, cuando todavía están en la ceguera y la ignorancia acerca de ustedes mismos y, por lo tanto, también acerca del universo, deben de estar igualmente en la ignorancia total de que este proceso ocurre en ustedes. Así que, ante todo, es sumamente importante que entiendan la diferencia, amigos míos. El proceso no es algo que ocurre sólo después de que entran en un camino de desarrollo. Entrar y progresar en un camino así les permite enfocar su conciencia en algo que siempre ha existido, pero que ustedes no han advertido, y serán capaces de seguir el proceso involucrando a la personalidad egoica y no permitiéndole rezagarse.

Éste es otro aspecto del despertar de la conciencia, y en ese sentido esta conferencia es también una secuela de la anterior. La conciencia no se presenta de repente. Es más bien un proceso de despertar a algo que siempre ha estado ahí. La conciencia que despierta percibe de pronto eventos psíquicos, internos así como externos, estados de estar en el ser y en otros, conexiones e interrelaciones entre personas y cosas, entre la conciencia individual y la cósmica. ¿Por qué ha estado siempre ahí? Porque el tiempo es sólo la ilusión de la mente limitada. La limitación de esa mente es también la causa de que no se perciba lo que hay ahí. Al volverse la mente menos limitada, se vuelve capaz de percibir lo que hay ahí. Será muy importante para ustedes, amigos míos, no confundir esto con la “secuencia de eventos”, pues esta nueva percepción activará un aspecto de su conciencia que aún está dormido: su poder de percibir en la realidad. En el estado de sueño siempre confunden causa y efecto, siempre miran por el extremo equivocado del telescopio... y así se confunden más.

Ahora pueden empezar a concebir el proceso de su viaje evolutivo interno como algo siempre presente y continuo,

lo sepan o no. Hablemos ahora más específicamente de este proceso, a fin de que reciban más ayuda para entenderse y empiecen a enfocarse en la dirección correcta. Yo podría definir este proceso evolutivo que existe dentro de todos los aspectos de la conciencia, todas las entidades y todas las realidades orgánicas, como un viaje continuo.

Las personas suelen tener sueños de que están viajando en tren, o de que están a punto de abordar un tren y temen perderlo, o lo han perdido, o se están bajando de él. Casi todos los seres humanos tienen estos sueños recurrentes. Son sueños universales que llegan esporádicamente. Cuando se producen, hablan de su relación con su propio proceso. ¿Siguen el movimiento del tren o se quedan atrás? El proceso continúa a medida que el tren sigue avanzando, pero la conciencia egoica tiene una opción. Puede elegir ir con él o quedarse atrás. Las elecciones no siempre se hacen conscientemente, pero sin embargo se hacen con una intencionalidad clara. Incidentalmente, cuando no tienen un sueño con trenes, esto no es una indicación ni una prueba de que están siguiendo el viaje interno. El inconsciente puede no siempre lograr enviar su mensaje a la conciencia, o los mensajes pueden darse de una forma distinta.

Por ejemplo, cuando deciden entrar en un camino como éste, para buscar en su interior y encontrar más significado a su vida, esa es tanto una elección como cuando deciden no hacerlo, independientemente de las razones y excusas que ustedes ideen. Cuando viven el día como si no importara, esa es una elección tan activa y clara como cuando se permiten sentir el llamado interno de seguir su viaje. Cuando son pasivos e inertes, esa es tanto una elección como cuando son activos y toman la iniciativa. Todas éstas son opciones. ¿Hacen caso de su proceso interno y evolutivo? ¿O se quedan atrás?

La elección está determinada por lo mucho o poco que cedan a los siempre existentes miedo y resistencia que están tan trágicamente descolocados. Si necesitan temer y resistir algo, ese es el no movimiento, el estancamiento, la negación de avanzar con el proceso que surge de su ser más interno como

la realidad más sabia y más significativa concebible. Por lo tanto, amigos míos, cuando se resisten a seguir el movimiento interno que es tanto más sabio, tanto más profundo que lo que el cerebro humano puede pensar, toman una decisión muy seria. Es importante que entiendan lo que esa decisión significa. ¿Qué implica? Y también, ¿cuáles son sus ramificaciones?

Quiero decir aquí que la decisión de la que hablamos es más que sólo si vamos a entrar o no en un camino como éste. Incluso si la decisión general de optar o no por este camino se ha tomado, puede haber áreas donde se tenga una reserva. “Voy a llegar hasta cierto punto y no más lejos. Aquí no voy a seguir con el tren interior de mi movimiento. Aquí o allá me detendré y me quedaré atrás. No voy a cambiar a este respecto. Viajaré cierta distancia y luego me bajaré del tren, aun cuando siga el *Pathwork* en otras áreas”. Ya ven, amigos míos, en la realidad psíquica es posible estar en el tren en algunos aspectos, pero abajo de él en otros. Estos otros cuentan mucho porque crean un desequilibrio y una discrepancia. ¿Se bajaron de su tren en algunas áreas, amigos míos, y quizás se quedaron en una estación intermedia y después trataron de subirse otra vez? ¿No se dan cuenta de que el tren no espera? Su movimiento interno sigue su plan innato y cuando el ego se baja, el movimiento interior sigue todavía. Entonces es mucho más difícil ponerse al día. Cuando están en este predicamento, experimentan muy largos estados de desarmonía, angustia, crisis, depresión y agitación.

Desde luego, es realísticamente imposible seguir siempre el movimiento interno al 100 por ciento. Si fueran ustedes tan conscientes, no estarían en el estado humano. El estado humano es en sí el resultado de la desconexión y, por lo tanto, necesitan luchar para volver a encontrar la conexión con la realidad interna. Ningún ser humano, ningún seguidor de este camino, puede jactarse de no atravesar jamás periodos de oscuridad y crisis. Son inevitables, y es bueno que así sea, porque estos estados mismos son recordatorios, mensajes y señales que los alientan a redoblar los esfuerzos por volver a encontrar la armonía con el significado interior del proceso individual.

Hablo aquí de estados prolongados de desarmonía, de escape, de resistencia en una escala más grande para lidiar con ciertas áreas del ser. La pregunta puede plantearse simplemente como sigue: ¿Están totalmente comprometidos con todo su ser, con la verdad entera, con la aceptación y rendición completas a la voluntad de Dios? Sólo ustedes pueden dar una respuesta verdadera a esta pregunta. Fácilmente pueden conocer la respuesta si desean conocerla. Y también fácilmente pueden determinar si se resisten y cómo, cuáles son las áreas en las que se reprimen y tienen reservas, y dónde niegan el sagrado proceso de su movimiento interno a la realidad divina.

Siempre se requiere alguna forma de batalla para hacerles entender las señales, los mensajes, las direcciones de su proceso interno, para volver a tomar el impulso. Cada detención es un retraso mucho mayor del que se imaginan. Cuando digo retraso no quiero dar la impresión de que deben apresurarse en su actitud mental, sino que deben aprender a sintonizarse con el movimiento de su proceso y a entender sus mensajes y su significado, así como el significado del miedo y la resistencia que los hacen bajarse del tren y rezagarse.

Si verdaderamente examinan el núcleo del miedo y la resistencia y traducen su significado, lo que inevitablemente saldrá a la superficie es algo así: “No confío en la realidad divina. No confío en la vida divina. No confío en mi ser superior. No confío en la creación de Dios ni en la voluntad de Dios para y en mí. Prefiero confiar en mis defensas egoicas y mis bloqueos protectores, no importa lo destructivos que sean. Tal vez lamente esta destructividad, pero como confío en ella más que en Dios, continuaré así”. Más bien confían en la pseudorrealidad de sus errores conceptuales, de sus mezquinos miedos y defensas, de la falsa seguridad, de las ilusiones, de la pereza y del atractivo de la ley del menor esfuerzo. Particularmente confían en la ilusión de que no es necesario seguir un proceso evolutivo. Por lo tanto, se niegan la conciencia de que éste siquiera existe.

Desconfían de la belleza del movimiento interno, y confían en el estancamiento. Desconfían de la verdad y confían en la

negación de la verdad. Confían en cerrar sus sentimientos a los mensajes de su proceso. Jamás se dan siquiera la oportunidad de descubrir cuánto pueden confiar en Dios, en el proceso, en la verdad y en el compromiso total de confrontar todo lo que hay en ustedes y, así, seguir su proceso, mientras que se desesperan por sus constantes decepciones, negándose a conectarlas con el hecho de que invariablemente confían en las cosas equivocadas. Eligen el pensamiento fantasioso. Siguen el lema de que lo que no conocen no existe y no los lastimará. Niegan que se pierden la oportunidad de realizar su potencial. De este modo, crean más ilusión, más falsa realidad y se desconectan, se confunden y se vacían más, pues eligen no entender por qué y acusan a la vida de ser mala. Temen y se resisten a la verdad y a la belleza, a la realidad benigna en la que podrían vivir. Tal vez esto no se aplique a todos ustedes, pero incluso si se aplica sólo a una parte de ustedes, a algunos aspectos, representa un desperdicio y una lucha innecesaria.

Consideren todo esto, amigos míos. Sopesen la cuestión de la confianza y la desconfianza descolocadas que los llevan a decidir bajarse del tren y rezagarse, aunque sólo sea temporalmente. Es muy importante que se rindan cuentas a sí mismos de sus decisiones y su confianza, y que confronten estos temas, aun si se las arreglan para no saber que toman decisiones todos los días y horas de su vida. Éstas son decisiones acerca de qué pensar, acerca de cómo ver los eventos de su vida y sus reacciones a ellos, acerca de dirigir su atención en su vida diaria a las proyecciones externas de sus realidades internas o a las realidades internas mismas. Todas éstas son decisiones que toman constantemente. Si se ponen a prueba en cuanto al significado de estas decisiones —y de que son efectivamente decisiones— por lo menos detendrán la creación de una realidad ilusoria y falsa que provoca tanto dolor y miedo. “Realidad ilusoria” puede parecer una contradicción, pero no lo es, pues ustedes constantemente manufacturan y creen en realidades temporales e ilusorias. La vida en la Tierra es el mejor ejemplo de ello.

Así pues, es esencial que se pregunten profundamente cómo se relacionan con su propio proceso y lo que eso significa. Luego, cuando se hayan respondido, la siguiente pregunta debería ser, ¿cuál es el significado de esta respuesta? ¿Realmente están permitiendo que ese movimiento interno los guíe? Sólo al principio de cada una de estas decisiones parece un esfuerzo tomarlas. Pero ese esfuerzo en sí es una de las ilusiones que ustedes crearon por su constante creencia en la falsedad; en este caso, que el no movimiento no requiere esfuerzo y que el movimiento es lucha. En realidad, el esfuerzo reside en quedarse atrás y resistirse al movimiento, mientras que el no esfuerzo, la comodidad y la relajación interna radican en la armonía que se establece entre el ego y el proceso interno de movimiento a través de la decisión de seguir a la misma velocidad, de descubrir el significado de su proceso.

Eso me trae al siguiente aspecto de este tema, que es que no hay evento en su vida, grande o pequeño, exterior o interior, que no sea un mensaje intrínseco o una manifestación significativa del proceso entero. Su tarea y su camino consisten en descifrar estos mensajes, en entender el significado detrás de los eventos o estados de ánimo en los que se encuentren. En el grado en que hagan esfuerzos deliberados por lograr esto, tendrán éxito, aunque no inmediatamente y no siempre en línea recta. Pero el significado llegará, segura e inexorablemente. Cuanto más sea así, más profundas serán su seguridad, su paz y su alegría. Y a la inversa, el significado de su vida y sus experiencias, sus estados de ánimo, nunca tendrán un significado más profundo sin un esfuerzo y un compromiso serios. En el grado en que no hagan este esfuerzo y compromiso, su vida será estéril y llena de ansiedad.

Cuando experimentan eventos como si fueran sucesos aleatorios y aislados, la vida debe parecer absurda, terrorífica, confusa y pesada. Cuando empiezan a percibir el increíble sentido, la más amplia sabiduría y propósito de cada evento — cómo está profundamente conectado con y es parte de la sabia e íntegra totalidad de su vida, de las secuencias de su vida—

entonces todo el miedo y la confusión se desvanecen, porque todo lo que experimentan tiene su más profundo sentido y conexión. Ese conocimiento puede establecerse sólo cuando su conciencia exterior esté dispuesta a hacer el esfuerzo de vencer la siempre presente tentación de adoptar la ley del menor esfuerzo. Por lo general sólo lo dejan de lado — este evento, o ese estado de ánimo o clima interior, o un estado particular de reacción emocional— como una de esas cosas que suceden por una coincidencia aislada y desconectada. Aunque ya no aluden de labios para afuera a la coincidencia, sus reacciones emocionales todavía están atadas a ella, como si su experiencia fuera producto de “ella”. “Si tan sólo esto o aquello hubiera ocurrido de otra manera, entonces yo estaría feliz”, o “Si tan sólo esta persona específica reaccionara de un modo diferente, entonces todo estaría bien”; estas reacciones conocidas, aunque no necesariamente expresadas en estas palabras exactas, indican una creencia persistente en que la vida es aleatoria y que su estado de ánimo depende de otros y de circunstancias que tienen poco o nada que ver con una realidad más allá de la superficie. Por esto se deprimen y se ponen ansiosos y confundidos. Sólo cuando se pregunten acerca de cualquier cosa que les ocurra, todos los días y todas las horas de su vida —“¿Cómo puede ser esto un mensaje, o una reflexión, o una indicación, o una señal de un cuadro total de mi vida y su derrotero que todavía no entiendo por completo?”— obtendrán respuestas importantes y se les revelará la realidad interior cohesiva. Entonces todos los pedacitos de su vida, sus experiencias y su estado de ánimo caerán en su lugar.

Créanme, amigos míos, no hay nada que experimenten que no tenga que ser exactamente como es. No es porque alguna deidad lo predestine para ustedes en un espíritu de castigo o recompensa. Ese tipo de pensamiento es completamente equivocado. Más bien es así: sus experiencias son el producto de donde están en el viaje dentro de su propio proceso. Por esto no pueden estar en ningún otro lugar.

Supongamos que un organismo, humano u otro, está muy enojado, es muy autorrechazante y muy impaciente porque su propio proceso de crecimiento va apenas a la mitad. Supongamos que un niño está enojado e impaciente, se siente culpable y se rechaza, porque no es todavía un adulto. ¿No sería eso absurdo? El proceso de crecimiento es en sí bello, significativo y digno de respeto. Lo mismo ocurre con el proceso evolutivo que comprende la purificación de las distorsiones y la negatividad. Si un organismo ha crecido sólo a medias, ahí es exactamente donde el organismo está, y regañarlo —o que él mismo se regañe— es algo insensato. Sólo cuando ese estado se acepta plenamente y no se obstruye, cuando su significado con sus ramificaciones es claro —lo que incluye una evaluación del efecto de la negatividad— es libre el proceso de crecimiento para evolucionar. El rechazo del estado actual y el enojo por él son obstrucciones que son como barricadas que prohíben al tren tomar su derrotero. Si aplican este principio al nivel físico es fácil verlo. Imaginen que meten a presión a un organismo físico en crecimiento en un contenedor apretado. Eso frustraría su crecimiento y lo lisiaría. Lo mismo ocurre con los procesos mentales y psíquicos. Malinterpretar la dinámica, el significado y la necesidad del crecimiento, con su proceso de purificación, expansión de la conciencia y profundización de la percepción —y por ende sentir impaciencia por su estado actual— sólo conduce al odio de sí mismo, la negación, la represión, la autojustificación y la proyección en otros. Esto a su vez lleva a más negatividad, culpa real y confusión; en suma, a paralizar al organismo en crecimiento.

A primera vista parecería que esta actitud de impaciencia con el estado limitado del ser indicara un ansia de crecer y buena voluntad hacia un estado y una conciencia más perfeccionados. Estos atributos son, desde luego, las calificaciones divinas originales detrás de la expresión distorsionada; y es bueno saber esto. Pero es igualmente importante saber que la manera en que esto se manifiesta está en distorsión y dista de promover el proceso de crecimiento.

Pueden ver dónde están una vez que se liberen de la carga y la negatividad adicionales e innecesarias de la negación de su estado actual. La negación y la represión conducen a la autojustificación, a la culpa destructiva y a la culpabilización de otros. Su *Pathwork* les ayuda a deshacerse de estas cargas. Entonces pueden percibir su estado actual, por el cual entraron en el proceso de evolución, por el cual hicieron contratos para una cadena de encarnaciones. Así, son parte del plan divino de llevar luz al vacío. Dondequiera que su conciencia manifiesta ha “olvidado” su conexión y ha perdido contacto con su naturaleza divina, allí reside su tarea, que está destinada a restablecer la conexión.

La ignorancia de estos principios y verdades lleva a odiar el estado actual incompleto, que, a su vez, resulta en el odio al ser; por lo tanto, en el miedo al ser; por lo tanto, en la resistencia a todo el ser, a verlo imparcialmente, evaluarlo objetivamente e infundirlo con la verdad. Pueden ver la secuencia lógica de los eventos psíquicos aquí en una clara demostración. Cuando ya no se temen ni se odian, ya no temerán ni resistirán el viaje. Irán con él. Cuando no tienen nada que temer de ustedes, no tienen nada que temer del viaje de la vida, del cambio. Por el contrario, buscarán los diferentes paisajes con alegría y entusiasmo, con total confianza. Deben entender, amigos míos, la conexión inexorable entre el miedo al ser y al miedo a la vida, al contrario del compromiso total con todo el ser, lo que lleva a la pérdida del miedo al ser y al aumento de la confianza en éste y en la vida. Hacer el compromiso total con ustedes mismos significa hacer el compromiso total con el movimiento armonioso de su proceso. Odiar y rechazar su estado actual significa tenerse miedo, lo que quiere decir obstruir su viaje y su movimiento. Esto significa “perder su tren”.

Cada proceso es intrínsecamente suyo, distinto del siguiente. Cada individuo tiene su propia realidad, aunque esa realidad debe concordar con la realidad universal, basada en sus leyes y verdades. La aceptación del estado en el que están conduce a ir con su movimiento, con su proceso, valerosamente dejando

salir lo que haya. Amigos míos, que estas palabras sean un incentivo e inspiración para comprometerse más plena y totalmente con ustedes, pues de esa manera encontrarán la confianza en su proceso interno y entenderán su belleza verdaderamente celestial. Conocerán su lenguaje que se comunicará a ustedes y a través del cual descubrirán la inconmensurable belleza de ese proceso, su sabiduría, su significado y la paz que contiene. Sentirán la viveza que saben que poseen y de la que son parte, independientemente de las manifestaciones exteriores. Éstas son, en sí, una parte significativa y viva del todo, aunque momentáneamente parezcan dolorosas, feas y no vivas. Pero cuando hacen la conexión entre las manifestaciones y su proceso, su percepción debe cambiar drásticamente. Lo que experimentaron como absurdo —y por lo tanto, aterrador y feo— de pronto adquiere un significado divino.

Hay leyes que se aplican al proceso evolutivo interno. Estas leyes no deben confundirse con las leyes generales universales, que se aplican a todos los estados de conciencia y a todas las entidades. Se aplican a las que están más allá del proceso evolutivo, a las que todavía no están dentro del proceso evolutivo, así como a las que están dentro de él. Pero entonces están las leyes del proceso mismo que se aplican sólo a los que han entrado en este proceso. Aprenderán algunas de estas leyes en el curso de nuestras conferencias futuras. Ahora me gustaría hablar acerca de dos de estas leyes importantes, con las que será muy útil que trabajen.

La primera ley es que cuanto más avanzada está la conciencia interna en el propio proceso —o, para decirlo de otro modo, cuanto mayor es la potencialidad espiritual de ir con el proceso, de ser consciente de él y de entenderlo, así como su significado— mayor debe ser la repercusión si esa potencialidad no se desarrolla. Si, por ejemplo, están listos para seguir un camino tan demandante de autoconfrontación y crecimiento, pero se resisten a sus experiencias y estados de ánimo, les faltará paz, alegría, significado y viveza. Esto no puede decirse de un individuo que sencillamente no está aún en el punto en que puede tomar este camino.

Cuando hablo de repercusiones no necesariamente me refiero a la tragedia, aunque esto también es parte de ellas. Cuanto mayor es la discrepancia entre su potencialidad espiritual y la dirección real que toman en la vida, más severas serán sus experiencias. Pero muchas veces no es un evento trágico lo que indica tal discrepancia. Más a menudo será un estado crónico de depresión, ansiedad y, efectivamente, desconexión. El mismo principio se aplica a los que ya están en tal camino. Tal vez, en general, estén comprometidos con él, pero mantienen parte de ellos en reserva. No se comprometen por entero al proceso, se contienen por miedo, vergüenza, discreción y el deseo fantasioso de que esto no importará. La resultante e inevitable ceguera, así sea sólo momentánea, presentará experiencias desconcertantes, dolorosas, inquietantes, confusas o que simplemente les roban momentáneamente la paz.

Aprendan a ver su vida diaria, o incluso por hora, para que entiendan lo que revelan sus estados de ánimo, sus experiencias y sus percepciones acerca del proceso. Entonces fluirán con el proceso y reconocerán que la perturbación es el reflejo de cierta ceguera. Ésta reside muchas veces en una dirección totalmente diferente de la que semiconscientemente temen y asumen. En el momento en que sepan eso, tendrán la libertad y la posibilidad de usar este conocimiento como su instrumento de medición, su puerta, su llave.

¿Deben permitir que la discrepancia entre su proceso y su ego se acumulen hasta convertirse en elementos más perturbadores, de modo que las repercusiones se vuelvan más desagradables? Éste no es un castigo, amigos míos. Es la gracia de Dios la que lo ha dispuesto así, a fin de ayudarles a no quedarse atrás en un estancamiento inútil, de darles el incentivo, si tan sólo eligieran abrir los ojos, de usar estas experiencias y orar profundamente por la orientación para entender, para abrirse a la guía y entregar su confianza a la voluntad de Dios y fluir con ella. Permitan que los lleve.

Por una parte, hagan todo el esfuerzo posible para ver, para comprender, para buscar profundamente el significado,

para vencer la resistencia. Por la otra, ríndanse al movimiento interno que los transportará. Éstas no son dos actitudes contradictorias. Son mutuamente interdependientes. Usen los atributos positivos del ego para el esfuerzo de vencer la resistencia y también rendir el control del ego a la guía de la voluntad y el movimiento internos divinos. Tienen el potencial, si muestran constancia, de crear una vida pacífica y feliz. Estar en la cáscara humana de la ceguera significa que tienen que batallar contra los aspectos todavía no realizados y subdesarrollados de ustedes. Aprovechen cada oportunidad para evitar quedarse atrás. Esto prevendrá las repercusiones en un grado considerable. El grado es en realidad lo único que importa, pues cierta ceguera, como dije, es inevitable.

Cuanto más progresen en su camino, más entenderán el significado interno del proceso. Pueden tomar el más pequeño estado de ánimo perturbador y preguntarse: “¿Qué significa esto para mi proceso interno? ¿Dónde estoy ciego? ¿Qué podría ver de una manera diferente?”

La segunda ley de la que quiero hablar se refiere a hacer conexiones. Cuando éstas se hacen, el proceso avanza gloriosamente. Cuando no se hacen, el proceso permanece oculto y los eventos toman un aspecto aislado e inquietante. Tienen que hacer conexiones principalmente entre sus experiencias externas y el proceso interno, por una parte, y por la otra, entre actitudes internas que parezcan totalmente desconectadas unas de otras. Hablaré brevemente de ambas.

La primera —las conexiones entre la vida externa, sus estados de ánimo internos, sus reacciones y el proceso— sólo puede hacerse de la manera en que expliqué antes: primero consideren la posibilidad de semejante conexión, ábranse a su realización. En el momento en que planteen esa pregunta y se abran a recibir la respuesta, el significado se les comunicará, tarde o temprano. A medida que los significados se vuelvan claros y empiecen ustedes a ver todas las experiencias como eventos intrínsecamente importantes que se relacionan con su realidad interna total y con su camino entero, así como con

cada partícula de él, adquirirán una comprensión de la vida totalmente nueva e infinitamente más conectada.

La segunda categoría, hacer conexiones entre los aspectos internos —aspectos problemáticos, por ejemplo— es algo que comienzan a experimentar a medida que progresan en su *Pathwork*. Pero puede suceder mucho más que eso. Descubren, en el curso de su trabajo, problemas aparentemente aislados —externos e internos— como defectos, fallas, impurezas, conflictos y dificultades cuya dinámica interna ustedes aún desconocen, y que parecen no tener nada que ver uno con otro. Y sin embargo, al profundizar más, hay una conexión directa entre las actitudes y los aspectos aparentemente desconectados.

Por ejemplo, que conexión podría haber entre una dificultad para establecer relaciones satisfactorias y un bloqueo en su carrera. O ¿qué conexión podría existir entre una actitud codiciosa y prepotente y, digamos, la insatisfacción sexual. O entre la sumisión, la falta de autoafirmación, por una parte, y la hostilidad abierta, por la otra. Podría dar muchos más ejemplos. Ver la conexión entre ellos les dará un sentido y una nueva comprensión. De pronto las cosas dejan de ser tan fragmentadas y motivo de ansiedad.

Al principio tal vez sólo sientan conexiones generales, pero poco a poco se convertirá en una comprensión profunda real y fuerte. Las partes del todo se unen. No hay nada en ustedes que no se conecte con todo lo demás, bueno, malo o indiferente, positivo o negativo. No sólo hay diversos aspectos positivos que parecen diferentes entre sí conectados, no sólo están conectados diferentes aspectos negativos, sino que los aspectos positivos y negativos están también directamente conectados en un nivel interno.

Para establecer las conexiones pueden y deben usar sus capacidades mentales hasta el grado en que puedan, en un espíritu de ejercitar su mente. Pero las percepciones interiores deben provenir principalmente de dentro. Deben permitir que

las facultades intuitivas les brinden las conexiones. Entonces todo cobrará una forma nueva.

Es muy importante que entiendan estas dos leyes. Tal comprensión les ayudará a elegir deliberadamente averiguar lo que significa su vida exterior en términos de su proceso interno. Renueven esa elección y compromiso diarios de confiar en el movimiento de ese proceso. Sígalo y no se rezaguen. Cuanto más hagan esto, más jubilosa se volverá su conciencia y su sistema energético, y más gozosa, pacífica, segura y significativa será su vida; significativa en términos del proceso creativo total, no sólo para esta vida individual. Sabrán y sentirán profundamente que son parte de un proceso más grande del que esta corta vida es sólo un eslabón de una cadena muy larga.

Al dejarlos y darles mis bendiciones y mi amor, quiero decirles a todos ustedes que hay mucho crecimiento, mucho cambio en tantos de mis amigos. Hay mucha devoción sincera a su camino y tantos frutos reales que empiezan a cosechar. Es una visión hermosa para los que estamos en espíritu. Vemos su forma, vemos su luz, vemos su gloria. Y conocemos el valor de esto, la manera en que ustedes contribuyen a toda la vida con cada paso pequeño e individual que dan en su progreso. Sean benditos todos ustedes, mis muy queridos amigos. Queden en paz.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 6 de febrero de 1974

EDICIÓN EN INGLÉS:
The Evolutionary Process
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
5 de abril de 2022

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.